

1-1-2000

El afecto en la pedagogía punto de partida para la creación

Ana Josefina Cárdenas Sánchez
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras

Citación recomendada

Cárdenas Sánchez, A. J. (2000). El afecto en la pedagogía punto de partida para la creación. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/415

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Filosofía y Humanidades at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**EL AFECTO EN LA PEDAGOGIA PUNTO DE PARTIDA
PARA LA CREACIÓN**

ANA JOSEFINA CARDENAS SANCHEZ

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y LETRAS
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.**

2000

**EL AFECTO EN LA PEDAGOGIA PUNTO DE PARTIDA
PARA LA CREACIÓN**

ANA JOSEFINA CARDENAS SANCHEZ

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y LETRAS
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.**

2000

**EL AFECTO EN LA PEDAGOGIA PUNTO DE PARTIDA
PARA LA CREACIÓN**

ANA JOSEFINA CARDENAS SANCHEZ

**Monografía para optar al título de Licenciado en Filosofía
y Letras**

Director:

Doctor LUIS ENRIQUE RUIZ

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y LETRAS

SANTAFE DE BOGOTA, D.C.

2000

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Santafé de Bogotá, D.C. Abril 24 del 2000

lv

A mis padres porque con ellos
comprendí el amor y la tristeza
que dejaron al partir;
A ti hijo porque contigo volví a
sentir la grandeza del amor.

ARTICULO 95

Ni la Universidad, ni el asesor, ni el jurado calificador son responsables de las ideas expuestas por el graduando.

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a:

Primeramente a Dios por permitirme este aquí, este ahora, por este hermoso momento.

A mi esposo, a mis hermanos, a mis amigos y amigas, a mis profesores, al Doctor Luis Enrique Ruiz quien con su gran sabiduría supo orientarme para lograr salir avante en este proyecto.

Y a todos los que una u otra forma estuvieron en los momentos felices y tristes por los que tuve que pasar gracias a todos, porque sus lazos afectivos ayudaron a construir mi mundo.

INTRODUCCION

“Aunque no existiera el alma, ni el infierno, ni el cielo, sería preciso tener escuelas para satisfacer nuestras necesidades como habitantes de éste mundo.

Martín Lutero

Los humanistas de todos los tiempos han querido ser ante todo “ciudadanos del universo”. La educación en cualquier parte del mundo no se puede sustraer a este ideal de una ciudadanía universal, que si antes podía parecer utópica, hoy en las condiciones de una aldea global, no sólo es necesaria sino ineludible. Tanto más cuanto que las economías y los sistemas políticos tienden y tenderán cada vez más a ser abiertos.

Debe concebirse la educación en términos de evolución de la vida. Y de la sociedad planetaria y a registrar como la humanidad toda se halla en trance, de una crisis que requiere de una evolución cultural que integre, como quería Platón, el amor a la sabiduría, con la sabiduría del amor, de

la recreación, de la afectividad, de la sensibilidad, de la educación universal somos parte.

La educación por sí misma no produce el cambio, pero ningún cambio es posible sin educación”. Esta es la limitación y la relevancia de la educación. El acto educativo no se puede justificar por sí mismo, su significado proviene de objetivos o finalidades que están fuera de él. Cada sociedad tiene la educación que ella misma es capaz de definir y ésta definición proviene de la concepción que la sociedad tenga de sí misma, del significado y autovaloración que ella se atribuya en el contexto internacional. La calidad, tipo y pertinencia de la educación no puede ser definida sino en términos de nación.

Una sociedad se convierte en nación cuando decide responder positivamente a los retos o desafíos que le presenta la historia y orienta todos sus actos (entre ellos los actos educativos) hacia la construcción de respuestas positivas a dichos retos o desafíos. Debemos construir simultáneamente una ciudadanía moderna y un desarrollo

propio de nosotros y es en éste proceso como nos vamos convirtiendo en nación.

Estos desafíos requieren de múltiples respuestas de orden político, económico, social y también de respuestas educativas. La educación por sí misma no construye la nación, pero sin ella no es posible.

La sociedad colombiana viene elaborando un conjunto de respuestas a los retos enunciados: la convocación de la constituyente y la constitución de 1991 que define a Colombia como un estado social de derecho ley general de educación, ley 115/94, orientadas a cumplir los espacios de participación social; la apertura económica forman parte del conjunto de respuestas que el país viene construyendo en su propósito de convertirse en una nación.

La innovación pedagógica, más que un tema de actualidad, es una necesidad en el campo científico, cultural y social para construir otro tipo de educación íntimamente ligada a un desarrollo y crecimiento personal en el que los individuos se expresan en forma espontánea y libre, haciendo uso de su

potencial creador, la educación busca no solamente preparar y formar nuevas generaciones para el presente y para el futuro; sino también incentivar la creación espontánea y genuina; la capacidad de generar nuevas alternativas y soluciones a los diversos problemas que se enfrentan en la actualidad y fomentar la formación de niños, jóvenes y adultos de una manera diferente a la realizada tradicionalmente. El interés por el estímulo y el desarrollo de la capacidad creativa asociada a procesos de pensamiento y comportamiento en sus diferentes manifestaciones, debe ser uno de los ejes de reflexión y práctica educativa en el mundo contemporáneo, desde el preescolar hasta los niveles superiores y la educación para la vida.

La escuela sesgada por los destinos, de la enseñanza tradicional que se ve como instrumental e informativa y caracteriza en forma general como pasiva, acrítica y memorística, resulta poco alentadora para gestar un desenvolvimiento enriquecedor que propicie el cultivo del

talento creador. Se fundamentan estos juicios en una perspectiva que busca incentivar la formación de rectores, directivos, maestros; como generadores de procesos de pensamiento y comportamiento divergente, novedoso u original autónomo y susceptible de ser comunicado, capaces de plantearse posiciones propias y esgrimir criterios ante los fenómenos y continuas situaciones a las que se enfrentan, de proponerse otras formas de vida y de convivencia en un proceso personal de apropiación y análisis crítico y ético del conocimiento enseñado y aprendido en consecuencia de generar propuestas que tiendan a resolver situaciones planteadas para contribuir a la transformación cultural y para propender por un porvenir diferente del actual. Sin dejar de lado la conciencia del maestro acerca de la importancia de la creatividad, el afecto y el deseo de estimular en el mismo y en sus alumnos de acuerdo con sus posibilidades personales e institucionales. No obstante, por ser maestros, en el contexto de este escrito las figuras protagónicas en el

proceso innovador escolar, los directivos, padres de familia deben estar involucrados en el proceso creador.

El florecimiento y conservación de la creatividad depende de su reconocimiento y valoración por parte del conjunto de actores sociales, haciendo aun lado las discrepancias entre escuela y hogar; en este sentido vale la pena detenerse a pensar que todo ser humano es eminentemente un creador en potencia, ya que la creatividad es connatural al hombre sin el uso de la imaginación, la capacidad de asombro, la curiosidad, la fantasía, la apertura a la emoción y a los sentidos unidos a una práctica disciplinada y rigurosa, no se explicaría el avance cultural, artístico y científico de los pueblos y civilizaciones.

Partiendo del supuesto de que la educación en general, y la educación del afecto y la creatividad en particular, es un proceso inacabado en el que siempre estaremos cambiando, transformándonos y transformando nuestro entorno, descubriendo, aprendiendo, ensayando y experimentando. Sin dejar de lado la necesidad de ver la vida en sus

diferentes ámbitos y manifestaciones como un proceso educativo que no debe estar acabado.

Sobre la finalidad o propósito de este escrito. En principio no pretende ser conclusivo ni es tampoco una sumatoria de conceptos sobre cómo enfrentar el nuevo milenio. Mas bien quiere colocarse en la zona de la sugerencia, con ideas para resaltar ciertos indicios que puedan potenciar el estudio de la creatividad, aunar esfuerzos con el propósito de asumir el reto quizás más característico de esta época: el cambio.

Servir de ayuda para comprender mejor nuestra época y el paisaje de los próximos años.

CAPITULO I

A. BREVE HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA

La cultura humana es tan compleja, diversa, según las circunstancias históricas en las que tiene lugar, que no se hereda genéticamente, sino que debe aprenderse a través de un proceso de articulación del individuo con la sociedad a la cual pertenece "el ser siempre insatisfecho que tiende a superarse perpetuamente" ¹. Al mismo tiempo que crecen y se desarrollan, los seres humanos aprenden la realidad social y cultural de la que hacen parte. Este proceso de integración se lleva a cabo por medio de múltiples estrategias de formación, educación y socialización que tiene lugar en distintos escenarios de la sociedad; familia, escuela, comunidad y demás instituciones conforman un complejo entramado en el que las sociedades van teniendo

¹ Morales F Martín, Introducción a una filosofía de la educación. Unisalle Bogotá, pág 21

los múltiples saberes acumulados y dotan de sentido a cada una de sus actividades saberes y sentidos que al ser apropiados y reelaborados de manera desigual y compleja por los individuos y por los distintos grupos sociales, llegan a conformar de manera múltiple y contradictoria la realidad social o realidades de esa comunidad o grupos humanos. “se necesita sin duda, espíritu y corazón para adaptarse severamente a cada época”²

Los procesos de adquisición de los conocimientos acumulados, de formación de las nuevas generaciones ya no se asocian solamente con prácticas de socialización sino con campos específicos del saber que requieren de una elaboración intelectual compleja, y por tanto, de mayores niveles de especialización.

Esto ha dado lugar a lo largo del transcurrir histórico de las distintas sociedades al surgimiento de instituciones de enseñanza, en donde de manera explícita y consciente los

² Morales F. Martín, Introducción a la filosofía de la educación, Unisalle, Bogotá, 1988 pág 23

individuos se agrupan en torno a una persona depositaria de un saber y encargada de darlo a conocer, al tiempo que se empieza a sedimentar una flexión en torno a la enseñanza, sus relaciones con el saber, con la persona humana y sus formas de conocer, y con la sociedad en la cual está inmersa. En muchas ocasiones han sido los sacerdotes los que han tenido el encargo de enseñar, pero junto a ellos fue surgiendo de manera paulatina y dispersa la figura del maestro, como un autor social encargado de la enseñanza en una institución específica la escuela.

Es así como se reconoce que la escuela no es la única instancia social que educa, ni la única en la cual se enseña³. Siempre se ha reconocido que la familia es la primera educadora de las nuevas generaciones. Actualmente, se reconoce que la sociedad educa los medios de comunicación masiva, las empresas, pero conviene distinguir entre una educación indiferenciada cuyos destinatarios son todos los miembros de una sociedad, no específicamente intencional,

³ Amaya Ochoa Graciela, *Hacia un concepto de ciudad educadora*, Martull, Barcelona, 1990, pág.132

no explícita, sin estructura definida, la cual ocurre siempre y en todas partes, y una educación dirigida a un grupo particular, intencional, no explícita, estructurada, la cual ocurre en instituciones y en tiempos socialmente destinados para ello. Es este último tipo de educación la que ocurre en la institución escolar o escuela y en la cual, igualmente, surge la enseñanza con formas características, susceptible de transformaciones, objeto en sí mismo de conocimiento y el maestro como portador de un saber sobre ella.

Históricamente, la escuela no ha sido siempre la misma. Ha sufrido transformaciones que ha afectado la forma como en ella se enseña, así como la manera como se ha pensado al maestro y como él se ha pensado así mismo. En las distintas épocas, la escuela se ha visto abocada a responder a las demandas y exigencias que le ha hecho la sociedad a la cual pertenece, por esta razón, en la actualidad, y en nuestro país, es necesario repensar la escuela desde la perspectiva de las demandas que le plantean el nuevo

estatuto del conocimiento, las ciencias y la tecnología; la construcción de un proyecto político de convivencia en una sociedad civil; la necesidad de un desarrollo de la identidad nacional; la necesidad de afirmar la posibilidad de creatividad; el goce de las artes y de las dimensiones estéticas. “el concepto de calidad educativa se asimila al término humanistas, que en tiempos de Cicerón, significaba que la educación del hombre debía estar acorde con su verdadera forma humana y su auténtico ser”.⁴

A menos que se pretenda eliminarla, si se piensa que ya no es necesaria y que la opción es educar a las nuevas generaciones prescindiendo de una forma organizada, explícita, intencional, pública y metódica de hacerlo, es imperativo transformar la escuela.

Esta transformación no puede reducirse a modificar algunos aspectos formales, lo que equivaldría a cambiar de lugar algunos elementos para que todo permaneciera igual, sino que es necesario repensar la escuela en la perspectiva de lo

⁴ Jaeger, Wener. Paideía fondo de cultura económica, México 1987 p 3

que ahora se requiere de ella, sin abandonar los espacios y los tiempos que históricamente la han definido, la escuela puede convertirse en un espacio permeable que mantenga vínculos reales con la sociedad, específicamente con la comunidad a la que pertenece. Igualmente necesita aceptar el reto de convertirse en un espacio abierto que, en lugar de limitar el pensamiento, lo propicie y lo convierta en su razón de ser; en un espacio y en un tiempo en los cuales se recoja la tradición y se creen nuevas posibilidades de creación y de relación con el conocimiento, con los saberes, con el sujeto mismo, con el otro, con la sociedad.

Esta sería una escuela, ya no centrada en la transmisión de contenidos puntuales, aislados y sin retos, sino una escuela que enseñe a pensar para poder aprender, que enseñe a hacer para poder transformar y que enseñe a ser para poder contribuir a la sociedad y vivir en ella de manera creadora.

La educación del futuro no podrá centrarse en la información básica escolarizada sino en el desarrollo de la mente y de las estrategias intelectuales de modo que cada persona

pueda seguirse educando por sí misma a lo largo de la vida. Esta educación permanente no debe centrarse en los conocimientos y las técnicas que permitan un desempeño eficaz sino que debe preparar a las personas para poder aprender, reaprender, desaprender y estar siempre abiertos al pensamiento y a la cultura.

No se pretende dar cuenta de todo el devenir histórico que en este aspecto se ha vivido en dicho proceso histórico pero bien vale la pena mencionar algunas épocas que de una o de otra forma han sido la base de nuestra educación.

La educación presente es en efecto, una etapa del pasado a la vez que una preparación para el porvenir, la educación actual es como un corte transversal que se hiciera en el desarrollo histórico infinito del suceder educativo.

La historia de la educación, por tanto no estudia el pasado como un mero pasado, como cosa muerta, por pura erudición sino como explicación de la situación actual. “el pasado como pasado dice Dewey . . . no es nuestro objetivo”⁵. Si

⁵ Dewey, J. Democracia y Educación pág. 18

estuviera completamente pasado no habría más que una actitud razonable: dejar que los muertos entierren a los muertos.

“pero el conocimiento del pasado es la clave para entender el presente”⁶

“nuestra experiencia actual la comprendemos mejor con el espejo de la historia y lo que ella nos transmite adquiere vida para nosotros a la luz de nuestros tiempos”⁷ El pasado con sus intentos felices y fracasos – Dilthey enseña tanto a los pedagogos como a los políticos”⁸

“Es el hombre en el conjunto de su devenir a quien es necesario considerar. En vez de encerrarnos en nuestra época, hay que por el contrario, salir de ella a fin de sustraernos a nosotros mismos, a nuestras opiniones estrechas, parciales y partidistas y a esto debe servir el estudio histórico de la enseñanza”.⁹ Sin ello sería una cultura muerta. Y ésta es una de las funciones esenciales de la

⁶ Dewey, J. Democracia y educación pág. 18

⁷ Laspers, K Introducción a la Filosofía pág 47

⁸ Dilthey, Historia de la Pedagogía pág 21

⁹ Durkenhesm, E. La evolución pedagógica en Francia pág. 38

educación, hacer que la cultura siga viviendo a través de los siglos.

A la reflexión sistemática sobre la educación, llamamos pedagogía. La pedagogía es la ciencia de la educación, por ella adquiere unidad y elevación la acción educativa.

La educación sin pedagogía, sin reflexión metódica, sería pura actividad mecánica, mera rutina, la pedagogía es una ciencia del espíritu, y está en íntima relación con la filosofía, psicología y otras disciplinas, aunque no depende de ellas, ya que es una ciencia autónoma.

Aunque la educación es un elemento esencial y permanente de la vida individual y social, no ha variado conforme a las necesidades y aspiraciones de cada pueblo y de cada época. La sociedad a la que se refiere la educación, no es, en efecto algo estático, constituido de una vez para siempre, sino que está continuo cambio y desarrollo. Así lo está también la educación. En tal sentido, la educación tiene historia.

La historia de la educación no es sólo un producto del pensamiento y la acción de los pedagogos y hombres de escuela, sino está integrada por multitud de factores históricos, culturales y sociales, los más importantes

La situación histórica de cada pueblo y de cada época. Es decir, la posición ocupada por la educación en el suceso histórico. Así la educación europea del siglo XVII atormentada por las guerras religiosas no es la misma que la educación del siglo XIX, en que se desarrollaba pacíficamente la historia.

EL CARÁCTER DE LA CULTURA: Según que en ella se destaquen una u otras manifestaciones espirituales, la política o la religión, el derecho o la filosofía; influirán en la educación de la época.

Así la educación clásica es esencialmente política; la medieval, religiosa; la del siglo XVII realista; la del siglo XVIII, racionalista, etc. "la educación es la cultura que cada

generación da a las que debe adelantos que han sido hechos y si se puede llevarlos más allá".¹⁰

LA ESTRUCTURA SOCIAL: Según las clases sociales, la constitución familiar, la vida comunal y los grupos profesionales que predominen en la sociedad, la educación tendrán una u otro carácter. Así la educación ateniense era sólo para los hombres libres; la de la edad media, principalmente para los clérigos y guerreros; la del renacimiento para los cortesanos, etc.

LA ORIENTACION POLÍTICA: Según el momento histórico de un pueblo, sea imperial como la Roma del Siglo I. regional como en la Europa del siglo XIV, absolutista como la Alemania del siglo XVIII, revolucionaria como en la Francia de la misma época, así será también su educación.

LA VIDA ECONÓMICA: La educación es distinta según la estructura económica de la época, su posición geográfica su tipo de producción.

¹⁰ Mill Stuart, El concepto de la educación Ed. Paraninfo, S.A. Madrid 1989 pág. 17

Así la educación primitiva era principalmente agrícola y ganadera; la del siglo XIV gremial y la del siglo XIX comercial e industrial.

A estos factores históricos hay que añadir los específicamente educativos y pedagógicos como son:

Pueblos clásicos (Grecia y Roma) constituyen la época clásica por excelencia.

De la cultura grecorromana arrancan los ideales madres de la educación del futuro por las riquezas de las ideas y la variedad de tipos históricos.

Esta época se ha dividido en dos partes:

- a) Grecia y la pedagogía: Grecia descubre la idea de la personalidad humana, el ideal es aquí el cultivo de la personalidad para lograr un equilibrio del cuerpo y el alma.
- b) Roma y la pedagogía de la humanística: el punto culminante de la educación romana es haberse elevado a la idea de lo que sólo al hombre le es dable y crear y asimilar.

Es un sistema de educación cívica muy adecuado a su realidad social.

1. La educación Cristo-céntrica y eclesio-céntrica: antes y después de la edad media aparece la corriente pedagógica que concibe a Cristo como modelo y fin de la educación.

El cristianismo no ofrece un sistema pedagógico ni enciclopedia del saber, pero constituye un hecho histórico que cambia los fines educativos del mundo.

2. La pedagogía del renacimiento: se caracteriza como una renovación de la humanística, al principio degenera la doctrina y práctica la enseñanza en una imitación servil de la retórica de Cicerón; esta etapa representa una vuelta a la cultura clásica, va un nuevo surgimiento de una nueva forma de vida basada en la naturaleza el arte, la ciencia “el concepto de hombre como la realidad central, árbitro de su destino” ¹¹

¹¹ Gaviria, Nicolás Filosofía e historia de la educación Ed. Bedout S.A. Medellín 1970

Con el tiempo va cogiendo nuevos ideales al compás de los grandes hechos históricos.

3. **Pedagogía de la reforma y la contra-reforma:** se opone igual a la concepción pagana o semipagana de los humanistas reformadores y contrareformadores animados por un hondo sentimiento religioso, crean y fomentan la segunda enseñanza y preparan las bases sociales para la organización de la escuela popular moderna.

En el siglo XVI, América queda incorporada en el desarrollo general de la historia de la educación cuyo desenvolvimiento y destino comparte desde entonces con los demás pueblos de la tierra.

4. **Realismo pedagógico:** en el siglo XVII, se desenvuelve esta corriente, es el resultado de la filosofía moderna (Bacón, Descartes) de las nuevas doctrinas políticas (Grocio, Hobbes, Pufendorf); del proceso de las ciencias naturales (Copérnico, Keppler, Galileo, Newton).

5. **El naturalismo pedagógico:** postulados por Juan Jacobo Rousseau, ve en la idea de la naturaleza humana fin y

método de la educación y esta corriente tiene como trasfondo la filosofía de las épocas de las luces, que exalta la soberanía de la inteligencia. “quiere instaurar la naturaleza en la civilización, al hombre en la sociedad . . . para que encuentre de nuevo la propia espiritualidad e interioridad...”¹²

6. La pedagogía Neo humanista: surge (hacia finales del siglo XVII y principios del siglo XIX) contra la orientación histórica y racionalista de la época de las luces. Esta corriente venera al hombre clásico, pero no ve lo decisivo en la imitación de la lengua, sino en la cabal comprensión de su cultura; se trata de penetrar su espíritu no de copiar las obras. Su ideal de vida es el “griego moderno” el cruce del movimiento filosófico del idealismo alemán con las corrientes pedagógicas del tiempo, trajo consigo que los grandes filósofos se ocuparan de temas educativos.

¹² Gaviria, Nicolás, Filosofía e historia de la educación Ed. Bedout, Medellín 1970 pág. 76

7. La pedagogía del siglo XIX: hereda y capitaliza la teoría y práctica de la educación de las épocas precedentes; es un siglo histórico.

La revolución francesa, conduce a un crecimiento de las instituciones pedagógicas, así como una completa organización y regulación de estas por parte del estado.

En el desarrollo de la teoría pedagógica, la idea de evolución que tuvo tan extraordinarias resonancias en todos los temas del saber, y promueve y crea la ciencia de la educación de base empirista y positivista; pero sin lugar a dudas Herbart y su escuela constituyen todavía a fines del siglo XIX y principios del XX, el centro de atracción de la época.

8. La pedagogía contemporánea: “ofrece un movimiento muy variado, tanto por lo que hace a la teoría de los métodos, cuanto por lo que toca a la doctrina de los fines de la educación”¹³

¹³ Usuriaga, Lorenzo, ideas pedagógicas del siglo XX, Buenos Aires, lozada, 1968 pág. 137

CARACTERISTICAS DEL SISTEMA TRADICIONAL

a) Características funcionales:

Los principios funcionales del sistema Educativo Tradicional son el mayor escollo que tiene su funcionamiento tales como:

- Se usa siempre medición subjetiva. Las calificaciones no se pueden comparar los diferentes grados y menos su comportamiento en el transcurso del tiempo.
- Cuando en un sistema no se sabe si se está mejorando o empeorando en qué puntos específicos, no se pueden tomar las medidas correctivas necesarias a tiempo.
- A un educador tradicional la sociedad le impone un trabajo imposible de realizar como:
 - Dedicar cinco o seis horas del día a dar clases, a transmitir conocimiento, al mismo tiempo a 45 – 50 personas que tienen velocidades de aprendizaje diferentes.

- Formar a los alumnos, al mismo tiempo, en valores como honradez, tolerancia, seriedad, organización y muchos más, sin ninguna herramienta.
- Llenar las listas de asistencia, de notas, etc.
- Atender a los padres de familia

En resumen, el sistema convierte al educador en un todero.

- Entre la constitución, la legislación en educación, el Ministerio, las secretarías de educación y los proyectos institucionales de los centros educativos, toman casi todas las decisiones pedagógicas y no dejan un campo real de decisiones en el trabajo al educador.
- El maestro habla y el alumno escucha, el sistema escolar utiliza un medio de transmisión altamente ineficiente, la transmisión oral es inadecuada para el aprendizaje de conocimientos intelectuales o lógicos.
- Lo importante es aprender la lección para el examen memorístico, sin comprensión, estudiantes almacén en vez de estudiantes fábricas. Énfasis en los contenidos, no en

los procesos intelectuales o motivacionales necesarios para un aprendizaje inteligente.

- Se supone que la letra con sangre entra. Hay que sufrir para aprender. El estudio es algo semejante a ser alguien en la vida. El concepto de placer intelectual es totalmente ajeno a dicha educación.
- El sistema está basado en el concepto escolástico de la tábula rasa. La mente del alumno es como un papel en blanco sobre el que el maestro escribe su sabiduría. El alumno no sabe nada por su experiencia previa, o por su imaginación. No puede aportar nada, no puede crear nada. Creando así un círculo vicioso donde el alumno depende siempre de un profesor para aprender, no puede aprender sino le explican.
- En dicho sistema el alumno nunca toma decisiones importantes todas han sido tomadas, previamente por otras personas (ministro, rector, profesor) él tiene que limitarse a cumplirlas, como nunca toma decisiones, el

alumno nunca aprende a tomarla. Nunca aprende a cargar con la responsabilidad de su éxito o fracaso.

NUEVO SISTEMA EDUCATIVO

Características Funcionales:

1. *Medición Objetiva:*

Dentro del nuevo sistema siempre se trabaja con base en un diagnóstico del estudiante, se hace un seguimiento de su capacidad intelectual, con esa información, se hacen variaciones del plan individual del alumno.

2. *División del trabajo y especialización:*

En el sistema existen tres divisiones del trabajo de los educadores y varias especialidades dentro de cada uno de ellos.

1. Tutoría ⇒ son los responsables de la formación de valores en los alumnos.

2. análisis.

3. Su principal función es que cada estudiante aprenda a trabajar duro, a manejar bien su tiempo libre, que cumpla con lo que se compromete.

- El aprendizaje natural se rige siempre por este principio. Lo que importa es dominar un conocimiento, no simplemente verlo o entenderlo.
 - La excelencia es para todos. No solo para una elite. Todas pueden alcanzar la excelencia. Es solo cuestión de tiempo. La mediocridad no es admisible.
3. La educación debe basarse en la experiencia de placer intelectual, no en el concepto de esfuerzo.
- El estudiante debe cargar con la responsabilidad de su aprendizaje.
 - La educación no es algo terminado, concluido, sino en permanente búsqueda de su propio ser, no hay patrones absolutos.

B. EL MAESTRO Y SU FORMACIÓN

De la misma manera como la escuela se ha transformado históricamente, así también se ha transformado la enseñanza en el momento actual, la enseñanza está sujeta a cuestionamientos derivados de la urgencia social de que los aprendizajes que ocurren en la escuela respondan de una manera inmediata y real a las exigencias sociales del momento histórico que vivimos. De alguna manera, se culpa a la enseñanza, y al maestro el que enseña de todos los vicios que se detectan en la educación escolar. Esta visión ignora o pasa por alto el conocimiento y el reconocimiento de la manera como la sociedad misma ha condicionado a la escuela, al maestro y a la enseñanza. Convendría, por tanto, retomar una reflexión sobre lo que ha ocurrido en la escuela durante los últimos años como resultado de los conocimientos que la han atravesado y de las políticas que la han orientado.

Es un hecho reconocido que las formas de enseñar, se han estructurado con base en otros conocimientos, especialmente los conocimientos y las teorías que en diversos tiempos han tenido sobre los procesos humanos de aprender.

Las diversas actividades están planteando a los maestros la necesidad de buscar otras formas de enseñar, en las cuales el estudiante asuma un papel más activo y creativo, más autónomo. Como consecuencia, algunos maestros están explorando activamente formas de enseñanza que buscan dar al alumno la posibilidad de crear, de plantear sus propias preguntas; fomentan el asombro e incitan al pensamiento y a la creatividad.

Formas de enseñanza que plantean sistemas de respeto a la diferencia, de la participación como maneras de formar para la práctica de la democracia en la sociedad civil. Formas de enseñanza en las cuales el maestro no da respuestas sino que hace preguntas y responde a los errores y a las preguntas de los alumnos con otras nuevas preguntas.

Es de mayor importancia que se exploren activamente estrategias para proponer a los maestros de manera convincente y eficaz, formas de enseñanza que superen las limitaciones detectadas que estén acordes con la nueva naturaleza de la educación y de la sociedad, con el nuevo estatuto del conocimiento, con el propósito educativo de promover el pensamiento y la creatividad, más que de transmitir contenidos.

El maestro como figura pública cuyo ámbito propio es la escuela, se diferencia del preceptor particular que enseña en el hogar y en el seno de la familia, del sacerdote que instruye en la doctrina, del artesano en un oficio que entrena en él a sus aprendices. En la sociedad, muchas personas y muchas instituciones enseñan, pero el maestro lo hace en cumplimiento de una función específica, en un tiempo y en un espacio socialmente delimitado y reglamentado para su acción.

La calidad de la educación que reciben los jóvenes en la escuela tiene una íntima relación con la acción del maestro,

ya que es él quien propone y orienta las mediaciones con el conocimiento de los distintos saberes, con la formación ético – social del ciudadano, con las posibilidades y los retos de la creatividad y la invención en todos los campos.

Corresponde, pues a la sociedad como un todo, y al estado en particular, desarrollar políticas y crear condiciones en las cuales los maestros puedan ejercer su función de enseñar de manera creativa, en íntima relación con el pensamiento y con los saberes, con una mirada abierta hacia el futuro, con autonomía y responsabilidad.

Un maestro que pueda responder a los retos que ahora le plantea la sociedad, supone una persona culta, capaz de comprender y de asumir con alegría una actitud creativa frente a los saberes; una postura ética de respeto a sí misma, frente a los otros, frente al conocimiento y a la sociedad; unas formas de comunicación y acción coherentes con su papel en la sociedad civil conformadora y gestora de procesos educativos. En síntesis una relación con la enseñanza asumida como acontecimiento cultural y de saber

complejo que lo afirma y lo diferencia de otros actores sociales.

Será un maestro que en su relación con el conocimiento se convierta en un indagador, en un caminante dentro de los saberes, en el asiduo visitante de las bibliotecas, centros culturales puestos a su disposición.

Las experiencias favorecedoras de la renovación real del proceso de enseñanza parten de la capacidad creadora de los maestros. Ellos son, finalmente, los orientadores y responsables del proceso de enseñar, y aprender en el aula de clases y por fuera de ella. La creatividad debe convertirse en una de las metas del proceso de enseñanza para formar generaciones de niños, jóvenes y adultos con un espíritu inconforme, inquisitivo y flexible que conduzca a desarrollar la capacidad de búsqueda continua de asombro y de curiosidad ante la realidad, que les permita plantearse nuevas preguntas sin perder de vista una posición ética.

La comprensión del proceso creativo, su estímulo, motivación y conservación dependen fundamentalmente del docente en el aula de clase.

La expresión que dice: ser maestro es aprender a soñar, porque así como el afecto, la sensibilidad es indisoluble del ser humano y por tanto, de la cultura. Los poetas, que también lo saben, lo expresan mejor que nadie, la sabiduría del soñar consiste en poder apreciar en el sueño el deseo y formular en consecuencia la relación ente el deseo y aquello que se opone a él o conspira para su cumplimiento. El sueño revela una trama en la cual se entrecruzan los balances o principios de realidad con los proyectos o finalidades más profundos del individuo.

CAPITULO III

¿QUÉ ES LA CREATIVIDAD?

“Como es obvio en un campo que se ha alimentado de diferentes aportes, provenientes de diversas disciplinas y autores, no es posible responder esta pregunta de manera simple y unilateral”¹⁴.

Tomando como marco de referencia los estudios provenientes de la psicología, es posible identificar tres generaciones en el estudio de la creatividad.

PRIMERA GENERACIÓN: ENFASIS EN EL PENSAMIENTO CREATIVO

Las primeras investigaciones en creatividad en los años 50 con Guilford, Torrance y demás precursores del análisis de la creatividad hicieron un gran énfasis en el pensamiento creativo. Y es así como mucha literatura de todos esos años

¹⁴ Aldana de C. Graciela, Creatividad formación e Investigación, tomo 5, Imprenta Nacional, Bogotá, 1995. Pág. 21

y las décadas siguientes tomó como enfoque el de cómo propiciar las diversas habilidades del pensamiento creativo.

“El pensamiento creativo es el que ha construido la civilización, la ciencia, la tecnología y la imaginación, que es uno de sus componentes fundamentales, esa fuerza transformadora que nos ha permitido modificar el entorno y reinventarnos a nosotros mismos”¹⁵. Desde ese punto de vista ese tema del pensamiento creativo tiene una vigencia muy grande y en la medida que la humanidad siga reflexionando sobre sí misma y siga abierta a buscar nuevas posibilidades, seguiremos en un continuo desarrollo del pensamiento creativo.

A partir de los aportes de los pioneros en este campo contamos hoy con algunos consensos básicos acerca de las habilidades constituyentes del pensamiento creativo. Partiendo del supuesto de que éstas no son características absolutas que se tienen o no.

¹⁵ Cajiao, Francisco, *Creatividad Formación e Investigación*, Colciencias Bogotá, 1995, pag. 19

Se pueden expresar como polaridades que pueden utilizarse en mayor o menor medida y que a la vez pueden desarrollarse en las diferentes personas en mayor o menor grado.

Un polo se refiere a la habilidad que caracteriza el pensamiento creativo y el otro a su opuesto, esto es a una manera de pensar poco o nada creativa.

“La persona poco creativa se caracteriza por una tendencia a la rigidez del pensamiento que la inmoviliza: por una manera de pensar dogmática que le impide ver otras perspectivas, y por tanto es parcial y limitada”¹⁶. Se le ocurre una idea y le es difícil moverse hacia ángulos o puntos de vista diferentes. En contraste con esta rigidez, una de las características más importantes de la creatividad es la capacidad de ver un problema o una situación, o cualquier tarea de realizar, desde diferentes puntos de vista; esto es, tener el hábito de analizar cualquier asunto utilizando una gran variedad de categorías, tales como la movilidad pues el pensamiento se

¹⁶ Cajiao, Francisco, *Creatividad, Formación e Investigación*, Colciencias, Bogotá, 1995, pag. 20.

dirige de un aspecto a otro, sin quedarse atrapado en la primera categoría que se le ocurre.

La flexibilidad implica la capacidad de tolerar lo ambiguo, lo contradictorio, lo múltiple.

El rasgo que usualmente asociamos más con lo creativo es aquella que es diferente, novedoso, que plantea una nueva relación, que rompe un esquema, y por eso al comienzo causa sorpresa, y en algunos casos risa. Esta novedad es posible gracias a la imaginación, cuya raíz etimológica proviene de imagen. La imaginación nos permite abstraernos de lo real, generar imágenes vividas acerca de cómo nos gustaría transformar la realidad, darle vida a nuevas posibilidades, plantear utopías, reencontrarnos con nuestra capacidad de desear de reinventar y de crear.

“En oposición a lo imaginativo, lo trivial es simplemente la repetición de lugares comunes, la aceptación ciega de los esquemas vigentes, el culto a lo obvio, a la seguridad de lo ya conocido”¹⁷.

¹⁷ Cajiao Francisco, *Creatividad, Formación e Investigación*, Colciencias, Bogotá, 1995, pag. 21

Aunque es generalizada la opinión de que la creatividad es un chispazo que surge de repente, no es así como se generan los productos más creativos.

Las ideas, y en general los proyectos creativos, usualmente son el resultado de un largo proceso, en el cual se requiere emplear altas dosis de energía y trabajo con el fin de darle un acabado adecuado a la idea o producto creativo. Se requiere tener la capacidad de diseñar el desarrollo de la idea planeando la ejecución o puesta en marcha de la misma.

Conviene aclarar que si bien hay momentos en los que uno puede (y debe) darse el lujo de olvidarse de las leyes, de las restricciones y las normas para poder pensar con entera libertad, en otros momentos se requieren muchos ensayos, evaluaciones, modificaciones, los cuales implican una gran disciplina, juicio crítico y tolerancia a la frustración.

Todos, a lo largo de la vida, vamos acumulando una cantidad de ideas, experiencias, sensaciones, imágenes e intuiciones que podemos relacionar y combinar de múltiples formas. Sin

embargo, mantenemos subutilizada toda esa información tan variada y no la aprovechamos para combinarla y establecer nuevas síntesis.

La persona creativa utiliza toda esta información para establecer nuevas elaboraciones a partir de las transformaciones de la información disponible.

Se considera que la actividad combinatoria¹⁸ es el elemento central de la creatividad.

La persona creativa puede generar gran cantidad de ideas en corto tiempo. Aunque ésta característica aislada no garantiza la calidad de las ideas, si es un componente importante, pues en la medida que generamos más y más ideas, nos vamos alejando de lo ya conocido de lo obvio y lo convencional.

SEGUNDA GENERACION: ENFOQUE DE SOLUCIONES CREATIVAS DE PROBLEMAS

En esta segunda generación encontramos un énfasis pragmático, el cual es lógico pues la creatividad es la que

¹⁸ CARLOS EDUARDO VASCO (1990) LA CREATIVIDAD PERSPECTIVA COGNITIVA

nos ha permitido solucionar problemas de salud, vivienda y de muy diversa índole.

Uno de los principales aportes de este enfoque hace referencia a un cambio de mirada sobre los problemas. Dejar de verlos como tragedias y empieza a verlos como oportunidades, como maestros que nos ayudan a aflorar lo mejor de nosotros mismos cuando los enfrentamos con imaginación y eficacia. Al cambiar la noción de problemas y empezar a verlos como retos a la imaginación. Empieza uno a contactarse con una serie de posibilidades que tiene dentro de sí mismo y en su entorno, pero que muchas veces pasan desapercibidas precisamente por esa costumbre de estar buscando afuera las soluciones.

Los aportes de esta generación han sido bien importantes en términos de modificar nuestra actitud ante los problemas; en la generación de enfoques y estrategias para propiciar la solución creativa de problemas en grupo; en el énfasis dado a la redefinición y comprensión del problema; en la necesidad de integrar puntos de vista diferentes para

garantizar una adecuada comprensión y en la exigencia de convertir las buenas ideas e intenciones en acciones viables, novedosas y efectivas.

En esta generación todavía se siguen dando aportes interesantes y es un área en la que hay mucho por aprender y por descubrir, pues desafortunadamente, como que no nos educaron para solucionar problemas, sino para crearlos.

Este enfoque tiene, pues muchísimo que aportar a la creatividad aplicada en los diferentes contextos de la vida.

LA TERCERA GENERACIÓN: EL VIVIR CREATIVO

Se llama la tercera generación al estudio de la creatividad, parte del reconocimiento en primer lugar de que muchos de los bloqueos a la creatividad no son de carácter racional, a nivel del pensamiento, sino que tienen que ver con ingredientes emocionales, afectivos, con una serie de límites, estrategias de fracaso que nos impiden aprovechar

toda esa potencialidad inmensa que tenemos los seres humanos.

Muchos de los bloqueos se originan en una autoestima fragmentada, confusa, no sabemos quienes somos, no tenemos clara cual es nuestra visión del mundo, cuál es la misión que debemos construir con nuestra vida en este planeta; ¿cuál es el aporte singular que podría dar a la cultura, a este grupo, a este tiempo?

“Se plantea que este mundo es como un gran rompecabezas y que precisamente nuestra tarea consiste en descubrir cuál es la pieza del rompecabezas que debemos aportar”¹⁹, la cual por sencilla que sea, va a permitir que realicemos una contribución significativa al mundo y que desarrollemos de la mejor manera nuestras potencialidades internas.

En esta tercera generación, los componentes de lo que se ha llamado la actitud creativa, la capacidad de goce, el disfrute del proceso, la búsqueda de armonización entre las diferentes facetas de nuestra vida, la voluntad para clarificar

¹⁹ CAROL PEARSON 1993

nuestros nortes y la fortaleza para vivir coherentemente con eso que hemos descubierto, es el origen de esta tercera generación. “La principal obra de arte de la cual somos responsables es nuestra propia vida y nuestro principal reto es darnos a la luz a nosotros mismos o sea, constituimos como personas con una identidad que hemos luchado, que hemos trabajado en la medida que asumimos nuestra complejidad y diversidad interna”²⁰,

En esta generación el tipo de creatividad que se busca es una creatividad más integral, de la persona que es creativa en las relaciones consigo misma, con los demás, en su trabajo, en las áreas de expresión creativas que su yo artista le ayuda a descubrir.

SENSIBILIDAD:

Si se habla de creatividad conviene ampliar el componente de la creatividad como una manera especial de sentir, en la cual el ingrediente clave es la “sensibilidad” la palabra

²⁰ Cajiao, Francisco, Creatividad, Formación e Investigación, Colciencias, Bogotá, 1995 pag. 26

sensibilidad viene de sentidos, implica la posibilidad de utilizar toda la riqueza de nuestros sentidos; la vista, el oído, el gusto, el olfato, el tacto, como punto de partida de nuestro contacto con nosotros mismos y con el resto de la realidad implica la capacidad de un contacto vital, integral con la realidad, a la manera del niño que conoce experimentando, observando, manipulando, jugando.

“La sensibilidad tiene que ver también con la apertura, la receptividad, la permeabilidad a la experiencia, la capacidad de sorprendernos, de ver y oír más allá de lo obvio”²¹, esforzándonos en remozar nuestra vieja mirada sobre las personas y las cosas. La sensibilidad es, pues una actitud de respeto con la vida, de permanente descubrimiento, no de conquista y dominación sobre ella, sino de humildad.

La sensibilidad es capacidad de escuchar; tener la posibilidad de oírnos a nosotros mismos: nuestras intuiciones, miedos, sentimientos y pensamientos y

²¹ Cajiao, Francisco, Creatividad, Formación e Investigación, colciencias, Bogotá, 1995 pag. 29

acogerlos como punto de partida de nuestra propia creatividad.

Tener la capacidad de captar los mensajes del otro no desde nuestros propios prejuicios, sino intentando comprender su mirada.

Individualmente, la sensibilidad debe tener como punto de llegada algún nivel de transformación de la realidad, estamos empeñados en una loca carrera contra el reloj que nos impide disfrutar la vida, encontrarnos con nuestros verdaderas prioridades.

Sin embargo, el descubrirlas requiere reflexión retroalimentación. Urge recuperar espacios de búsqueda de sentido, para compartir visiones y lograr que la realidad supere nuestros sueños, a través de la sensibilidad.

Ya habrá muchos momentos posteriores para el diálogo, la confrontación y la crítica pero lo que nos permite la sensibilidad es no negarle de entrada al otro la posibilidad de expresarse y de ser escuchado.

EL AFECTO EN LA EDUCACIÓN Y EN LA CREATIVIDAD

La creatividad significa según Michel Fustier en su libro *Pedagogía de la Creatividad* (1975)... “Adaptación, imaginación, construcción, originalidad, evolución, libertad interior, fuerza poética, poseyendo y aplicando algunas de estas dotes, sobresaliendo con respecto a lo normal”²²

La creatividad expresa el descubrimiento y la producción de algo original o novedoso, alejado de lo tradicional, en un individuo determinado y susceptible de ser considerado altamente creativo.

La creatividad la podemos definir como un aspecto dentro de la vida humana que afecta las facultades intelectuales y espirituales y depende, desde el punto de vista psicológico,

²² Arciniegas, María Emilia, *Creatividad y Maestros*. Ed. Colciencias Bogotá, 1995. Pág. 175

de continuos cambios de modificación y adaptación del ser y del entorno.

La creatividad se produce en la enseñanza a través de la debida articulación entre las facultades divergentes y convergentes del pensamiento y del espíritu. La divergente se asocia a lo imaginativo, lo lúdico, lo emotivo, lo afectivo, lo sensitivo, lo fantasioso; hace referencia al pensamiento y al espíritu amplio, no conservador amante del cambio y de lo audaz.

La enseñanza que involucra de una manera significativa los sentidos como medios en el proceso de apropiación de conocimientos y generación de los mismos, crea un ambiente propicio para que se expresen saberes acerca del mundo, sentimientos, dudas y preocupaciones a través de medios artísticos, científicos, o de otra índole. Lo convergente se relaciona con el ámbito del pensamiento y del espíritu conservador, lógico, analítico, sistemático.

En los campos de la afectividad y de la creatividad en la educación, no existen los hechos contundentes ni las formas

inquebrantables, sin perder naturalmente los principios que guían a cada persona y el bienestar de una colectividad determinada. Cualquier situación es susceptible de cambiarse o de analizarse de una forma diferente, de acuerdo a las diversas situaciones y expectativas desde las cuales se observen los acontecimientos, en ciertas ocasiones y aún la misma escuela le exigen al alumno quietud, rigidez, logrando así que los sentidos y las experiencias entren a integrar el proceso de enseñar.

Existen dos tendencias que actúan en dos campos distintos dentro de la comprensión del afecto en la creatividad; y a la vez no puede darse una sin la otra.

1. Destaca la organización del proceso para producir conocimiento que exige operaciones propias del pensar asociadas a un proceso eminentemente racional e intelectual donde el planteamiento de hipótesis divergente es la expresión clara del cumplimiento de ese logro, (plantea nuevas alternativas).

2. Fuentes de inspiración. Se relaciona a las fuentes de inspiración, primordialmente sobre lo sensitivo, lo intuitivo, el sentido común²³ “este campo” se relaciona primordialmente con el ser creador”²⁴

Generalmente se relaciona la primera fuente con la actividad científica y la segunda con la actividad artística. Debería acabarse con este dualismo y tener presente que los artistas también pueden ser organizados y llegan también a ser inspirados, así como de artistas organizados e inspirados.

²³ Arciniegas María E. Creatividad y maestros ed. Colciencias pag. 221 Bogotá, 1995

²⁴ Rodríguez, Parra Jaime Artículo “Preludio a la inspiración.

CAPITULO IV

A. CONOCIMIENTO Y EDUCACION

EL CONOCIMIENTO: NUEVA RIQUEZA, NUEVO PODER

La apertura, la globalización, la internacionalización de la economía y la planetarización de la cultura han producido el cambio más importante de este siglo al transformar no solo las relaciones del poder, sino su naturaleza misma.

“El nuevo sistema de poder para crear riquezas y desarrollo radica ahora en el conocimiento”²⁵. Más que las condiciones geográficas y la disponibilidad de recursos y de materias primas, es la creación, uso, transferencia y comunicación del conocimiento, lo que ha cambiado la forma y los medios de generación de la riqueza y, en consecuencia, las condiciones de vida de los pueblos.

La relación entre el poder y el conocer se desplazó del campo de la hipótesis filosófica al de los fundamentos de la

política económica, trayendo consigo un cambio estructural que se expresa como el paso de un manejo estático de los recursos a una gestión dinámica de los saberes cuya competitividad está en la capacidad de incorporar, movilizar y circular conocimiento.

El desarrollo de nuevas empresas de la información y el uso extensivo de las técnicas de información han provocado a tal punto transformaciones económicas organizacionales, laborales y culturales que ahora determinan la brecha entre las naciones: la información adquiere valor de mercancía, la sociedad se divide entre las que tienen o no acceso a la información.

La autonomía y la capacidad de decisión de las organizaciones descansa en su potencial informativo. Surgen nuevas categorías de trabajo : los trabajadores de servicios rutinarios, los de servicio en persona y los trabajadores de servicios de la información o trabajadores analítico – simbólico.

²⁵ Amaya de Ochoa, Graciela, Hacia un concepto de Ciudad educadora, Marfull, Barcelona, 1990

El empleo de las técnicas de información se convierte en una decisión de tipo estratégico y la creación de autopistas y de redes de información forma ahora parte de la infraestructura para la integración entre las naciones.

La explosión de la información, producto de las aceleradas transformaciones en las ciencias y la rapidez en la comunicación de la información como resultado de los desarrollos tecnológicos, crean nuevos desafíos a la educación en la época moderna.

Si continua incrementando el ritmo de la información, lo cual es inevitable, y si la escuela sigue siendo por excelencia el espacio donde se reproduce y distribuye el conocimiento estaremos perdiendo el tiempo enviando a los niños a las aulas, pues no existirá tiempo de escolaridad suficiente para alcanzar siquiera a “ver” la información de que hoy dispone la humanidad.

El poder está ahora en el conocimiento, la estrategia para alcanzarlo no está en el aumento de la información, sino en

la creación de una nueva mentalidad para enfrentar los conocimientos, la ciencia, los saberes y la técnica. La generación de una nueva cultura es el signo de la modernidad, en tanto que forma diferentes formas de pensar el mundo y de asumir una postura en él.

No cabe duda de que Colombia, debido a sus procesos de urbanización el aumento global de la matrícula en educación y, al mayor grado de secularización tanto del estado como de la sociedad pueden ubicarse dentro de los países en vía de modernización pero no así como una nación preparada para enfrentar los retos de la modernidad y para efectuar una conversión cultural que afirme su identidad y autonomía.

La importación y el consumo de ciencia y tecnología, sin la apropiación de sus principios constitutivos y sin una conciencia autónoma y proyecto cultural que les dé sentido, se refleja en una dependencia que llega a afectar la misma soberanía nacional.

La mentalidad que precisa la modernidad parte no sólo de una concepción diferente de la ciencia que destruye el

cosmos y la templanza por un universo infinito, abierto sin ordenamiento ni jerarquías, sino también de una mirada y un acercamiento a ella radicalmente distinto, de una nueva forma de pensamiento, un pensamiento que rechaza los argumentos de autoridad y que somete cualquier observación a la crítica y a la discusión, que exige formas racionales de argumentación a través del diálogo y la búsqueda de consensos; que privilegia el lenguaje escrito como medio para explicitar y objetivar los argumentos y para hacerlos susceptibles de una crítica racional.

Un pensamiento que toma distancia de la base material sensible que nos es dada y de las experiencias particulares para construir significados, relaciones y funciones lógicas; y un pensamiento que busca la articulación entre teoría y práctica y entre discurso y acción como elementos constitutivos de la actividad humana.

El cúmulo de hechos, códigos, datos, fórmulas que antes el niño tenía que retener ya le serán accesibles con sólo oprimir una tecla de la computadora. El uso creativo y eficaz

de ese conocimiento será lo que marcará en adelante la diferencia en su proceso formativo, y lo que le permitirá colocarse en una ventaja competitiva.

Los procesos de internacionalización han cambiado radicalmente los indicadores de competencia. Ya no podemos afirmar que tenemos una tecnología nacional, ni una industria nacional, ni una economía nacional, lo único que se mantiene dentro de las fronteras de una nación es la potencialidad, la capacidad y destreza de sus ciudadanos, su habilidad para identificar y resolver creativamente problemas. Por tal razón el capital más importante en el mundo moderno es el talento humano y por eso hoy los indicadores del desarrollo dejan de mirarse en términos del Producto Interno Bruto para analizarse en función del Producto Interno Inteligente de que dispone una nación, de sus reservas de pensadores, del valor agregado de las innovaciones de la oferta y demanda de analistas, de la capacidad de inversión estatal y privada en educación y

entrenamiento, de los estudios, subsidios y rebajas fiscales para atraer a los más capaces.

Lo anterior no significa, en forma alguna, que el sistema educativo sea el reproductor fiel de un sistema productivo y menos aún que sea el generador automático de bienestar social y de recursos humanos para un mercado de trabajo. Si bien es cierto que sin estas adecuaciones la educación perdería su eficacia social.

La comprensión del conocimiento como fuente de riqueza redimensiona el sentido social de la educación desde varias perspectivas:

- El conocimiento como riqueza hecha de democratización ya que muchos simultáneamente pueden hacer uso de este recurso, y como producto de esta aplicación múltiple generar nuevo conocimiento. La actual lucha por el poder se cifra en la distribución del conocimiento.
- El dominio de lo simbólico deriva una nueva división del trabajo aunque la denominación de las profesiones y de los oficios siga siendo la misma. Los cometidos de los

opuestos de trabajo no lo son, debido a otras demandas y usos de la información. Hoy en día el desempeño del recepcionista de un hotel, de la enfermera etc. Dependen de la información que obtengan y entreguen.

- Las relaciones entre educación y empleo conducen a nuevas condiciones de sustituibilidad de quienes participan en el mundo del trabajo. Las tareas repetitivas y mecánicas que no comprometen el pensamiento, son candidatos a la robotización. En las otras, donde participan las capacidades basadas en la conceptualización y solución de problemas, los trabajadores se vuelven insustituibles por ello la disminución del desempleo depende cada vez menos de una asignación de riqueza, y cada vez más de una asignación de conocimiento. La nueva dictadura ya no estará en el proletariado sino en el cognitariado.
- La diversidad, velocidad y complejidad con que se produce el conocimiento requiere de formas analíticas de pensamiento para seleccionar, clarificar y ordenar, pero

principalmente requiere de un pensamiento sistemático para reunir e integrar conceptos, para organizar y relacionar los datos y los hechos dentro de un gran todo. La conexión, integración y la simultaneidad de tiempos conforman el nuevo paradigma de la producción.

- El conocimiento y no la memorización, la creación y el desarrollo de una mente globalizada y no la sumatoria de saberes, constituyen el nuevo paradigma de la educación. El valor creador del conocimiento sólo aparece cuando a partir de los datos y del caos de la información se descubren patrones y significados, cuando procediendo en forma abstracta se logra construir nuevos modelos analogías y categorías y cuando las soluciones de los problemas desencadenan más interrogantes. Las nuevas formas de organización del conocimiento determinan hoy día nuevas formas de organización de la producción.
- El poder de mejor calidad se deriva de la aplicación del conocimiento el uso de los limitados recursos (cada vez mas escasos). Para multiplicar la riqueza y el bienestar

están dependiendo del equilibrio y la equidad en la distribución del conocimiento. La aplicación del conocimiento jamás es neutra y por ello tiene el ser humano la libertad y la obligación de que el conocimiento se ponga al servicio de los demás.

La justicia, la equidad, la solidaridad y el trabajo cooperado y compartido son símbolos que expresan el valor que la sociedad asigna al conocimiento porque sin éste, lo demás será solo una utopía.

El dominio de lo simbólico es imprescindible en el mundo moderno y por eso hoy mas que nunca, el desarrollo de las capacidades de leer, escribir, escuchar y hablar, dejan de ser tareas exclusivas de los primeros grados escolares para convertirse en el aprendizaje diario de nuevos códigos de distintas formas de leer y escribir, de comunicar y significar.

El desarrollo del pensamiento, de la lógica, del discernimiento, la capacidad de conceptualizar y de resolver problemas, de experimentar y crear ya no es solo

responsabilidad de la escuela, lo es de toda la sociedad: de la fábrica, de la empresa, de los sindicatos, de todo espacio donde la persona actúa y vive.

La aceptación de la diversidad, el respeto al otro y la búsqueda sin fin que gobierna el conocimiento, dejan de ser las disposiciones que caracterizan al investigador o al científico. Para convertirse en el modo de relación vital de los hombres con su entorno natural y social.

Para comprender el mundo y más en un sentido globalizante es necesario tocarlo, sentirlo, verlo, con todo nuestro ser, con todo nuestro sentir, pues todo lo que no llegue a nuestro ser interno quedará prácticamente desconocido.

Los sentimientos profundos del hombre; de ser, de existir, de su condición humana, social y psíquica no podrán nunca desaparecer, ya que son parte del ser mismo y de su esencia.

B. CONOCIMIENTO Y AFECTIVIDAD

“El afecto solo es reconocido como parte del amor maternal en el plano educativo”²⁶ este tema ha sido excluido desde hace mucho tiempo en aras del rigor científico, de la supuesta verdad acerca de los sentimientos de los requisitos teóricos del aprendizaje.

El tema de la afectividad es una magnífica puerta de entrada para emprender una reflexión sobre el maltrato y la intolerancia que cunden de manera sutil, en el campo y el mundo contemporáneo. No logramos conceptualizar todavía el importantísimo papel que la afectividad juega, no sólo en la vida cotidiana, sino en esferas donde hasta hace poco se le menospreciaba, como es el caso de la investigación científica. Asunto claro para quienes se preocupan, a nivel mundial, de la formación de investigadores pues saben que la actitud científica es producto de compartir rutinas con maestros entrenados en orientar su pasión hacia la

²⁶ Restrepo, Luis Carlos, El derecho a la ternura, Ed. Arango, Bogotá, 1995, pag. 1

formulación de hipótesis pertinentes que serán validadas con escrúpulo y esmero en un juego de distinciones analíticas.

Cada vez estamos mas dispuesto a reconocer que lo típicamente humano, lo genuinamente formativo, no es la operación fría de la inteligencia, pues las máquinas saben mejor dar información. Lo que nos caracteriza y diferencia de la inteligencia artificial es la capacidad de emocionarnos de reconstruir el mundo y el conocimiento a partir de los lazos afectivos que nos impactan.

Hace algunos años creíamos todavía que las máquinas podrían llegar a reemplazarnos en las tareas fundamentales, por lo que era frecuente representarse el futuro como una sociedad robotizada.

Este sueño terrorífico se ha ido disipando en el horizonte científico y social, porque ahora tenemos claro que si bien el robot puede reproducir ciertas funciones o actividades humanas nadie ha podido inventar el computador capaz de sentir, de comprometerse con el entorno, de llorar, o de reír, y no es éste un hecho intrascendente. Como los seres

humanos sólo podemos descubrirnos en los espejos deformantes que nos brinda la cultura, hoy podemos constatar que la pesadilla del hombre máquina que ha perseguido a Occidente sirvió también para ratificar de manera profunda y certera la auténtica dimensión de lo humano.

“lo que caracteriza a nuestro pensamiento, a nuestra cognición, lo que jamás podrá suplantar ninguna máquina, es precisamente ese componente afectivo presente en todas las manifestaciones de la convivencia interpersonal”²⁷

Los ciudadanos occidentales sufrimos una terrible deformación un pavoroso empobrecimiento histórico que ha llevado a un nivel nunca conocido de un desconocimiento total del mundo afectivo.

Sabemos en muchas ocasiones teorías, historias, física, derecho, educación, leyes, pero es muy poco o casi nula la información acerca de nuestra vida afectiva, razón por la cual seguimos mostrando gran torpeza en nuestras

²⁷ Restrepo, Luis Carlos, El derecho a la ternura. Ed. Arango, Bogotá, 1995 Pag. 18

relaciones con los otros, por considerar el afecto como algo secundario, los occidentales no han logrado progresar y comprender las raíces de nuestros continuos conflictos.

Es de suma importancia, abrir nuevos espacios de retroalimentación de los signos. Con los cuerpos, analizando los gestos, es deber del maestro formar sensibilidad pasando de la razón teórica a la razón sensorial.

En el contexto educativo es vital el uso de herramientas de este tipo, pues fomentan e incentivan no solo la parte material del conocimiento llevándola también a una trascendencia de lo ético y lo moral. Es de competencia del maestro tener en cuenta la disposición de los alumnos para llegar a conocimientos y relaciones interpersonales más elevados.

En este momento no tiene sentido seguir separando el conocimiento que transmite un maestro y un saber cotidiano de lo que nada se enseña en las aulas. Es de suma necesidad integrarlos aceptando la diferencia y aprender a convivir con ella logrando así ganar nuevos espacios.

C. CREATIVIDAD Y SENTIDOS

En el caminar educativo fomentar la necesidad de la creatividad debe ser un proceso en el cual su matiz principal sea subrayada por la originalidad.

Incentivar en los alumnos la continua "búsqueda de valores auténticos que lo habiliten a convivir con la ciudad o en el entorno donde se encuentre" Estas prácticas al bordear los caminos del sonido, el silencio, la palabra, y la imagen, al reparar en su tejido, logran un deslumbramiento metafórico y mítico hacia la imaginación universal".²⁸

Reivindicar la creatividad y los sentidos como uno de los componentes principales de la acción pedagógica, así podemos remontarnos a los filósofos de la época clásica griega o de la época del medioevo y la vida monástica en las cuales se entendía que "la educación corre paralela a una cierta disciplina erótica que obliga a sublimar la relación de seducción que se establece entre el maestro y el alumno,

²⁸ Revista Logos, Unisalle, Goyes N Julio Cesar, Bogotá noviembre 1999 pág. 21

para llevar a éste último a la identificación apasionada con cierto modelo gnoseológico”²⁹

La crisis social que afrontamos nos ha conducido a que una gran parte de ésta se encuentre en una constante perturbación de su armonía entre la inteligencia, las sensaciones y nuestras necesidades elementales, creando así en el ser humano estímulos de defensas colocamos una caparazón que nos impide ser lo que realmente somos. Nuestra sociedad se ha acostumbrado a utilizar máscaras sociales, las cuales nos impiden ser lo que realmente somos y entender el entorno en que se vive. De allí nuestros cinco sentidos llegan a un estado de atrofiamiento o aniquilación así:

El oído, en nuestros alumnos encontramos en ocasiones que el silencio perturba su ser, ya que se ha acostumbrado al ruido y al encontrarse en un momento de silencio, la situación se torna inquietante para él, educar en la sonoridad es una que el maestro debe asumir.

²⁹ Revista Logos, Unisalle Goyes N. Julio César Bogotá, noviembre 1999 pág. 21

“También se pierde el olfato. ¿Cómo respirar libremente el aire viciado de nuestras calles o lugares de trabajo? Lo que debería ser fuente de vitalidad se convierte en un apuro, aunque no seamos conscientes de ello”³⁰

La vista, con una gran proliferación visual de movimientos y colores muchas veces de manera desordenada, nuestra visión pierde su horizonte, los jóvenes pasan desapercibidos ante la grandeza de la naturaleza; las luces artificiales incrementan el cansancio visual; acrecentando el esfuerzo y el agotamiento requeridos en los procesos educativos.

El manejo de los colores, dispositivos, pinturas medios de comunicación son herramientas importantes para lograr una acertada educación visual.

Tacto. En la educación tradicional el tacto no se le ha dado la importancia que merece pues a través de él podemos tocar, sentir, palpar, encontrarnos con el otros a través de gestos, abrazos, caricias. En el caso de las personas invidentes llegan a desarrollar en tal grado este sentido que

³⁰ Vivir tu cuerpo para un pedagogía del movimiento, Ivonne Berge, Narcea S.A. Editores 1985

hasta en muchas ocasiones pueden reconocer no solo la textura y la consistencia del objeto el color y demás características.

La educación debe avivar este sentido, acercando al alumno al objeto de estudio para su mayor comprensión.

El gusto. “víctima así mismo de la vida moderna y de sus estimulaciones excesivamente complejas y con frecuencia malsanas, que convierte a un buen número de nosotros en incapaces de saborear y de apreciar el alimento sano y natural”³¹

La sensibilidad a los sentidos, a los sonidos nos ayudará a aumentar la capacidad para percibir acertadamente el mundo visual, sensorial y así lograr realizar transformaciones. Dichas percepciones se basan en el estilo de aprendizaje de una persona: es el poner los sentidos e inteligencia a trabajar, a crear.

Madrid pág. 22

³¹ Vivir tu cuerpo, para una pedagogía del movimiento, Ivonne Berge, Narcea S.A. Editores Madrid 1985 pág. 22

CONCLUSIONES

Muchos bloqueos de la creatividad se originan en un concepto pobre y reduccionista que tenemos de nosotros mismos, originando en las visiones de mascara social según los cuales hacemos énfasis solamente en que somos buenos, generosos, amables, negando nuestro ser interno.

Debe pretenderse conciliar dentro de nosotros mismos nuestro Quijote, esa parte visionaria, utopista, soñadora con el lado realista pragmático que nos ayuda hacer realidad nuestros sueños, a administrar nuestra realidad, por compleja que sea, integrar la luz y la sombra de nuestro siquismo.

Todos tenemos la capacidad para el afecto, para la ternura, y para la creatividad, tenemos una gran capacidad para ser generosos y para ser inhabilitantes de los demás. Parte de la creatividad consiste en integrarlos, para lograr tener una visión integral, de lo que está a nuestro alrededor.

Individualmente, la creatividad debe tener como punto de llegada algún nivel de transformación de realidad y por experiencia puedo decir que uno de los grandes bloqueos culturales que tenemos los colombianos para ser más innovativos que refiere al hecho de dejar troncado el proceso en el momento de la crítica. Somos expertos en quejarnos, en culpar al gobierno, a los políticos, a los jóvenes a nuestros ancestros, etc. de todos nuestros males los más preocupados se dedican a cambiar el país, en los cócteles, pero muy pocos se comprometen con la tarea de dedicarle esfuerzo, imaginación y acción a la gran tarea transformadora que debemos asumir de manera solidaria y certera.

Lo afectivo lo plantea como la respuesta de lo que es una educación basada en el reconocimiento de la subjetividad del alumno, no como cosa sino como ser humano. Lo afectivo es una respuesta de reacción contra la existencia de prácticas medievales en las instituciones educativas contra

el exceso de formalismo, la negación de la vida y la naturaleza propia del ser humano.

Un alumno está formado por inteligencia; lo racional y lo sensible, no hay un lugar preponderante y excluyente de lo intelectual sobre lo afectivo; un concepto integral en la formación del educando contemplando los aspectos intelectuales, afectivos, morales, espirituales, psíquicos, físicos y demás.

Abordando el planteamiento de la afectividad como punto de partida para la creatividad del alumno, quiero concluir como la creatividad del alumno, quiero concluir como el acto creador es sinónimo de pensamiento divergente, es decir pensamiento capaz de romper continuamente con los esquemas de la experiencia; es creativa una mente que trabaja continuamente. Siempre dispuesto hacer preguntas (incluso en los casos donde muchos sólo encuentran respuestas), a descubrir problemas plantearlos y replantearlos y darles si es posible un nuevo curso sin perder su esencia.

Siendo el afecto y la creatividad una forma de actuación de la mente humana, la función creadora de la imaginación pertenece al hombre común, al científico, al técnico, es tan necesaria para los descubrimientos científicos como para el nacimiento de la obra de arte, es incluso condición necesaria de la vida cotidiana; para dicha necesidad el maestro en las instituciones educativas es promotor y animador del afecto para alcanzar la creatividad. Debe ser la escuela la formadora, creadora y productora de valores, no la consumidora.

BIBLIOGRAFIA

Armstrong, Thomas, Inteligencias múltiples Association for supervision and Curriculum Development Alexandria, Virginia E.E.U.U. 1995

Diane, Akerman, Historia natural de los sentidos
– El cuerpo territorio Escénico. Empecé Editores Buenos Aires 1992.

Arciniegas, María Emilia, La escuela un espacio común de La investigación y la innovación, Prodic El giro Ed. Bogotá, 1993.

Arciniegas, María Emilia, Creatividad y Maestros.
Ed. Colciencias, Bogotá, 1995.

Amaya ochoa, Graciela “Hacia un concepto de ciudad Educadora” Marfull, Barcelona, 1990.

Berge, Yvonne, “Vivir tu cuerpo” Narcea, S.A. de ediciones Madrid, 1985

Cajiao Francisco, Creatividad, formación e Investigación.

Colciencias, Bogotá, 1995.

Castro de Bernal, Lily y otros, la calidad de la educación,
La nueva legislación y sus perspectivas hacia el
siglo XXI. Ed. Ventana, Bogotá, 1996.

De Bono, E. Aprender a pensar, Barcelona, Plaza y Janés
1987.

De prado, Diez David, El torbellino de las ideas: hacia una
Enseñanza participativa, cincel, Kapelosa Bogotá,
1982.

De Zubiría, Julián, Pedagogía Conceptual "los modelos
Pedagógicos. Fundación Alberto Meraní, Bogotá,
1994.

Díaz, Mario, Pedagogía, discurso Y Poder, serie educación,
Cultura y sociedad, Corprodic, Bogotá, 1990.

Gaviria, Nicolás, Filosofía e historia de la Educación. Ed.
Bedout, Medellín, 1970.

Jaeger, Wener, Pardeia, Fondo de cultura económica,
México, 1987.

Goyes, N Julio César, Revista Logos, Unisalle. Bogotá,
Noviembre 1999.

Mill, Stuart; El concepto de la educación Ed. Paraninfos, S.A.
Madrid, 1989.

Morales Florez, Martin Carlos, Introducción a una filosofía de
La educación, publicaciones Universidad de la
Salle, Tercer mundo, Bogotá, 1988.

Niño, Jairo Anibal, y otros crónicas del desarraigo, Carlos
Valencia editores, Bogotá, 1996.

Saboy, Urivari Victor, Educación y formación humana: hacia
Un humanismo progresionista y democrático, Ed.
Humanística, Félix Buenos Aires, 1984.

CONTENIDO

	Pág
1. INTRODUCCION	8
2. A. BREVE HISTORIA DE LA PEDAGOGIA	15
. Sistema tradicional	31
. Nuevo sistema educativo	35
B. EL MAESTRO Y SU FORMACION	37
3. QUE ES LA CREATIVIDAD	43
3.1 EL AFECTO EN LA EDUCACIÓN Y EN LA CREATIVIDAD.	55
4. A. CONOCIMIENTO Y EDUCACION	59
B. CONOCIMIENTO Y AFECTIVIDAD	70
C. CREATIVIDAD Y SENTIDOS	74
5. CONCLUSIONES	78
BIBLIOGRAFIA	82